

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

# Dirección



Part 7/15

## Como Andar Por La Tierra De Promesas De Dios Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestra jornada a través de esta tierra rica y maravillosa de las promesas de Dios.

En mi charla de ayer hablé de la promesa de Dios de dar sabiduría a todo aquel que pida en fe. Expliqué que la sabiduría presentada en la Biblia no es súper espiritual o que dependa en la comprensión de la jerga teológica. Más bien es sencilla, práctica y realista.

En la charla de hoy voy a tratar con un área en particular en la que necesitamos sabiduría, y se resume en una palabra: dirección o si prefiere una frase larga como encontrar el camino correcto en cada situación y circunstancia de nuestra vida. Las promesas de Dios cubren esta necesidad.

Buscaremos primeramente la promesa que encontramos en el Salmo 37 versículos 4 y 5:

> 4 Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón.

Yo creo que este primer versículo describe la clase de personas que se califica para la promesa que está en el siguiente versículo, la promesa es ésta: “Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará.”

Antes de ver la promesa, primeramente miremos la clase de personas a la que esta se dirige; Dios dice “Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón”.

Cuando yo recién conocí al Señor, entendía este versículo de esta manera: que si me deleitaba en Dios y hacia lo que él quería, que él me daría las cosas que yo quisiera, esas cosas que yo quería hacer o disfrutar. Pero al madurar más me di cuenta, de que la promesa va más profundamente que eso. Si me deleito en el Señor, si busco realmente agradar al Señor, y en eso encuentro mi satisfacción entonces él me dará los deseos de mi corazón, en este sentido los que por el Espíritu Santo, él implantará en mi corazón los deseos que Él quiere cumplir, y mis deseos agradarán a Dios, en lugar de estar centrados en el yo o complaciendo al yo.

De manera que, deleitarse en el Señor nos lleva a cambiar los deseos, los motivos, las ambiciones y en lugar de ser egoístas y centrados en nosotros mismos recibiremos de

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Dios, por el Espíritu Santo, los deseos, las ambiciones y los motivos centrados en Dios. De manera que cuando el responda concediendo esos deseos y cumpliendo esas ambiciones, Dios será glorificado y su reino extendido. Entonces, entiende que para reclamar la promesa que continua del versículo siguiente debemos llegar a ser la clase de personas que se deleitan en el Señor de tal manera que él pueda implantar en nuestros corazones los deseos que Él quiere cumplir. Y quiero decir que esos deseos son mejores y más beneficiosos para nosotros, nos hará mucho mejor que nuestros propios deseos y ambiciones egoístas y naturales que a menudo nos hacen daño.

Veamos ahora la promesa que sigue Salmo 37 versículo 5:

> 5 Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará.

Quiero que vea tres fases sucesivas: La primera, es una acción, "encomienda al Señor tu camino", encomendarse es una acción singular que se hace en una sola vez.

Es interesante que en el Hebreo original dice literalmente: Echa tu camino sobre el Señor, ¿Por qué será que el salmista dice: Echa tu camino sobre el Señor? Bueno yo tengo mi respuesta particular para esa pregunta. Está basada en la experiencia.

Mucho tiempo atrás fui director de una escuela en el este de África donde entrenaba a maestros africanos. Por lo tanto allí, el director de la escuela era el siervo de todos. Tenía que hacerlo todo. Si la tubería goteaba, él debía arreglarla. Si había escases de alimento, él tenía que ver de dónde lo sacaba. Una de las cosas que yo tenía que hacer a menudo era ir a una ciudad cercana para recoger el alimento para nuestros estudiantes y uno de los artículos favoritos de la dieta era el arroz; así que tenía que recoger esos sacos grandes de arroz que pesaban 50 kg cada uno y trasportarlos en mi pequeña camioneta hasta la puerta del depósito donde se guardaba el alimento.

Una de las cosas que descubrí es que fue necesario inculcar en los estudiantes africanos que no se pierde ninguna dignidad cuando se hace trabajo de mano de obra, porque la actitud común entre ellos era que, una vez que fue a la escuela o la universidad no era digno trabajar con las manos, por eso a veces daba el ejemplo ayudándoles a descargar esas bolsas de arroz. Descubrí que cuando la bolsa estaba parada atrás en la camioneta, no era difícil cargarlo en mi espalda y llevarlo al depósito. Sin embargo era difícil bajarlo de mi espalda y ponerlo al suelo, porque uno se pudo lastimar la espalda si hacia un movimiento incorrecto. Así fue como aprendí a echar mis cargas en el Señor, descubrí que en vez de hacerlo lentamente era necesario darle un pequeño empujón y tirarlo al piso rápidamente con un solo movimiento.

Así fue como aprendí lo que el salmista llama: Echar tu camino sobre el Señor. Nuestros caminos son como esa bolsa de arroz de 50 kg, es demasiado pesado para manejarlo solo, es una responsabilidad y una decisión demasiado grande. Por eso el salmista dice: "no trate de llevar esa bolsa, échelo a los pies del Señor. Esa es la primera fase, encomienda al Señor tu camino; o echa tu camino a los pies del Señor".

Y luego la segunda fase, es una actitud. "Confiar". Encomendar es un acto, confiar es una actitud continua. Una vez que hayamos encomendado no tenemos que seguir encomendando sino que adoptamos una actitud que ya fue encomendado y todo lo que tenemos que hacer es seguir confiando. Encomendar es un acto, confiar es una actitud.

La tercera fase seria, "y él actuará". En Hebreo dice literalmente "Dios lo está haciendo". Yo lo entiendo de la siguiente manera: primero encomendamos nuestro camino al Señor, luego mantenemos una actitud de confianza firme y continua. El asunto está en las manos de Dios siempre y cuando continuemos confiando. Dios está obrando. En otras palabras, Él está haciendo lo que le encomendamos. Cualquiera sea la decisión, cualquiera sea la dirección que necesitemos tomar, Dios está obrando.

Esto es como ir a un banco y depositar dinero en una cuenta de ahorros. Depositar el dinero es el acto de encomendar. Después de hacerlo, usted no va al banco todos los días para ver si está ganando intereses. Usted sabe que su dinero en el banco está ganando intereses diariamente. Es una actitud de confianza continua y mientras deje el dinero depositado en el banco y mantiene esa actitud de confianza, el banco lo está haciendo. Es igual con Dios, "encomienda al Señor tu camino, confía en él y él lo hará".

Veamos ahora otra promesa de dirección que se encuentra en Proverbios 3, versículos 5 y 6:

> 5 Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.

Otra traducción dice: Y el dirigirá tus veredas. Tomemos esa traducción alterna y legítima, Dios dirigirá tus veredas, él hará que tus caminos sean correctos en la vida. Esa es la

promesa. Esta es una promesa que necesitamos en esta situación presente.

¿Cuáles son las condiciones? en realidad son similares, a la del Salmo 37; La primera condición es: "Confía en el Señor de todo corazón". Mantenga esa actitud continua de confianza y se dará cuenta que con la confianza vuelve la paz. Cuando esté inquieto y ansioso, es una indicación clara que ha dejado de confiar.

La segunda condición es negativa: No se apoye en su propia prudencia, no retroceda para confiar en su propio juicio y solucionar las cosas a su manera. Uno de los obstáculos más grandes para recibir respuestas a las oraciones es que oramos y luego tratamos de hacer funcionar lo que creemos tendría que ser la respuesta de Dios. Dios no está comprometido en responder a nuestra oración de la manera en que nosotros pensemos, y cuando nosotros tratamos de crear la respuesta realmente ya tenemos una actitud mental y espiritual que se nos hace difícil recibir cuando Dios está obrando a nuestro favor.

La tercera condición aquí en Proverbios 3, es: "Reconócelo en todos tus caminos", ¿Qué significa eso? Quiero explicar lo que yo entiendo sobre reconocer a Dios. Significa que en cualquier momento, situación, tiempo o lugar determinado; usted se detiene y dice: "Dios gracias por tu fidelidad para mí. Gracias por todo el bien que me has hecho, te doy gracias por que te has mostrado fiel en las situaciones y circunstancias de mi vida; me has traído hasta aquí y confío en ti para que continúes guiándome". Esto significa reconocer a Dios en todos tus caminos.

Recuerdo que en 1964, cuando renuncié al pastorado de una iglesia que me proporcionaba seguridad y me dediqué a ser un ministro itinerante, sin un salario fijo, sin un lugar fijo para vivir, no tenía capital, ni un auto propio. Tenía mi esposa e hijas que alimentar. Sin embargo, sabía que era Dios quien me impulsaba en este ministerio. Mientras esperaba en Dios, buscando alguna forma de seguridad en este nuevo ministerio, Dios me estaba dando esta escritura que he compartido: "Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas". Y quiero dar testimonio de que en todos estos años lo he comprobado que esto es verdad. He comprobado la verdad de esta hermosa escritura:

> "Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas".

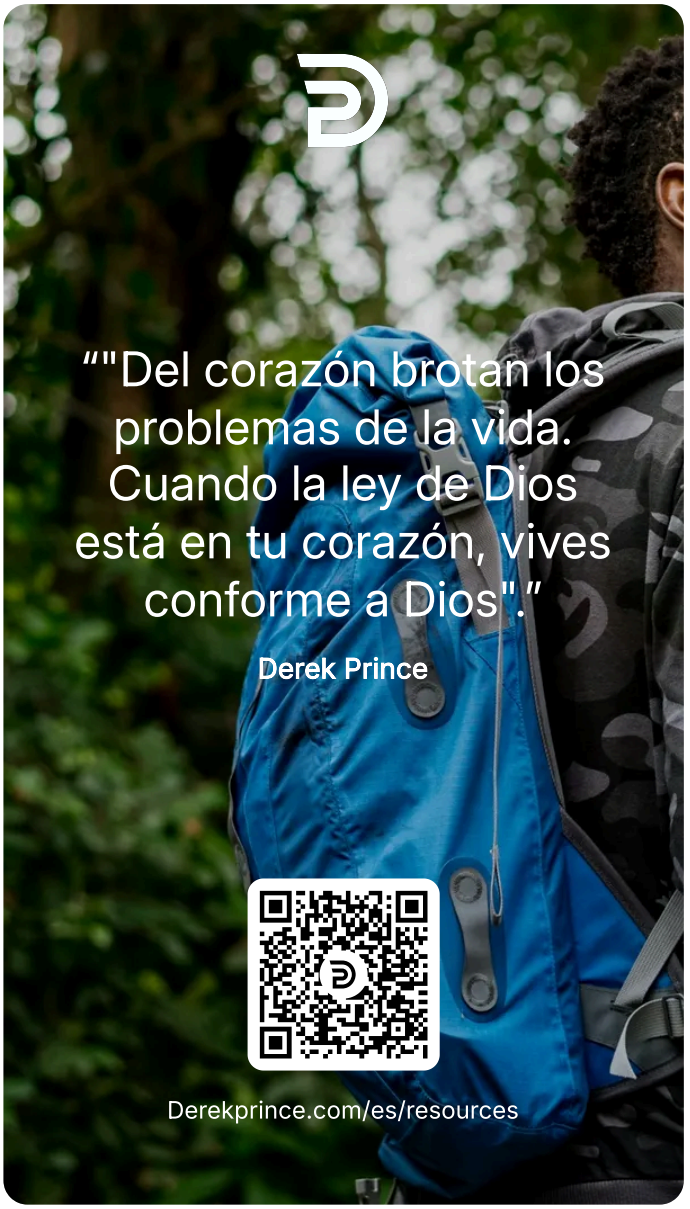
Cada vez que llegue a un punto crucial de decisión en su vida, haga una pausa y comience a reconocer a Dios, dele gracias por todo lo que ya ha hecho, por su fidelidad, por la respuesta a sus muchas oraciones y por resolver sus problemas en el pasado. Y habiéndolo reconocido, siga confiando porque él será tan fiel en el futuro, como lo ha sido en el pasado. Sepa que El dirigirá sus pasos.

Bien nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, cuando me enfocaré en un problema específico que enfrentan aquellos que son empleados. Mi tema será: Como encontrar aceptación en una situación de trabajo; con relación a esto, veremos algunas promesas que yo mismo he probado en mi experiencia personal.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R025-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources




© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.